

La **FEDERACION ESPAÑOLA DE VEHICULOS ANTIGUOS (FEVA)**, es una asociación sin ánimo de lucro inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones que representa a cerca de 500 entidades entre las que se encuentran clubes, museos y asociaciones vinculadas a los vehículos históricos. FEVA es la autoridad nacional de la Federación Internacional de Vehículos Antiguos, que es a su vez Socia de la UNESCO. Entre todos compartimos una afición, y una clara voluntad de recuperar y conservar un patrimonio cultural e industrial automovilístico de valor incalculable para las futuras generaciones.

La FEVA es la organización representativa a la hora de defender los intereses de los propietarios de vehículos históricos y antiguos en España, es decir aquellos con más de 30 años de antigüedad que se encuentran en un estado históricamente originales en su estado. El impacto económico y social del mundo de los vehículos antiguos es significativo. La encuesta de la FIVA en 2014 mostró que el volumen de negocio de este movimiento alcanzaba cerca de 16 mil millones de Euros, solamente para la Unión Europea. Estos flujos están generados en el seno de un medio favorable con la protección medioambiental porque la inmensa mayoría de las empresas vinculadas a los vehículos antiguos son de hecho PIMES y TPE que proporcionan empleo a más de 50.000 personas. Además de la restauración, el mantenimiento y el negocio de vehículos de colección, la mayor parte de estas rentas esta generada por las actividades de ocio y la circulación turística, sin olvidar las revistas y los boletines de federaciones y de clubes.

Por medio del presente escrito quisiéramos trasladar nuestras reflexiones en relación con los asuntos de gran trascendencia para nuestro colectivo como son las restricciones a la circulación de los vehículos supuestamente más contaminantes, el Impuesto de Vehículos de Tracción Mecánica, conocido como IVTM o “impuesto de circulación”, los impuestos a las emisiones de CO2, y la problemática sobre la obtención de la matriculación histórica (menos del 25% de nuestro parque, básicamente importados recientemente)

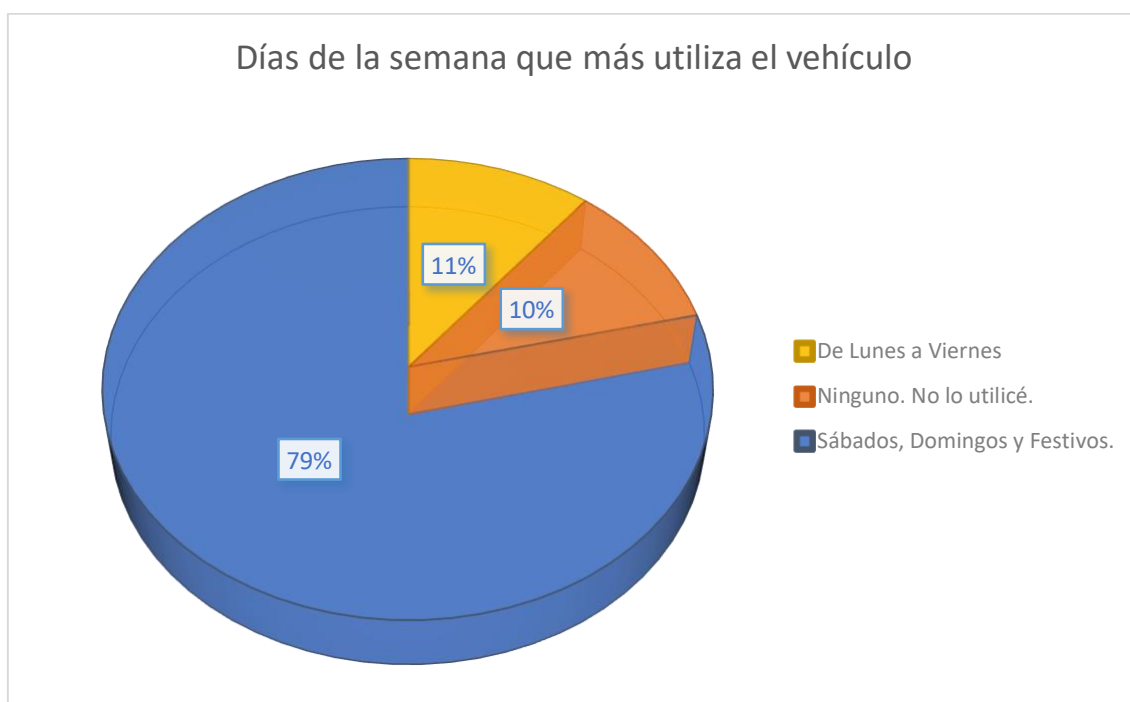
1) Restricciones a la circulación.

En los últimos años hemos vivido un incesante movimiento regulatorio tendente a restringir el uso del vehículo a motor en las grandes ciudades. Esta tendencia también ha comenzado a extenderse a municipios cada vez más pequeños haciendo más compleja la circulación en nuestros entornos urbanos. Las perspectivas no son nada halagüeñas habiéndose llegado en algunos casos extremos a prohibir la circulación de vehículos a motor de combustión en un horizonte temporal muy breve. No pretendemos con este escrito poner en cuestión las bondades, desde el punto de vista

medioambiental, de este tipo de medidas. Muy al contrario. Intentamos llevar al ánimo de todas las Administraciones, que el vehículo histórico no es un problema, ni desde el punto de vista medioambiental ni desde la perspectiva de la ordenación del tráfico en nuestras ciudades.

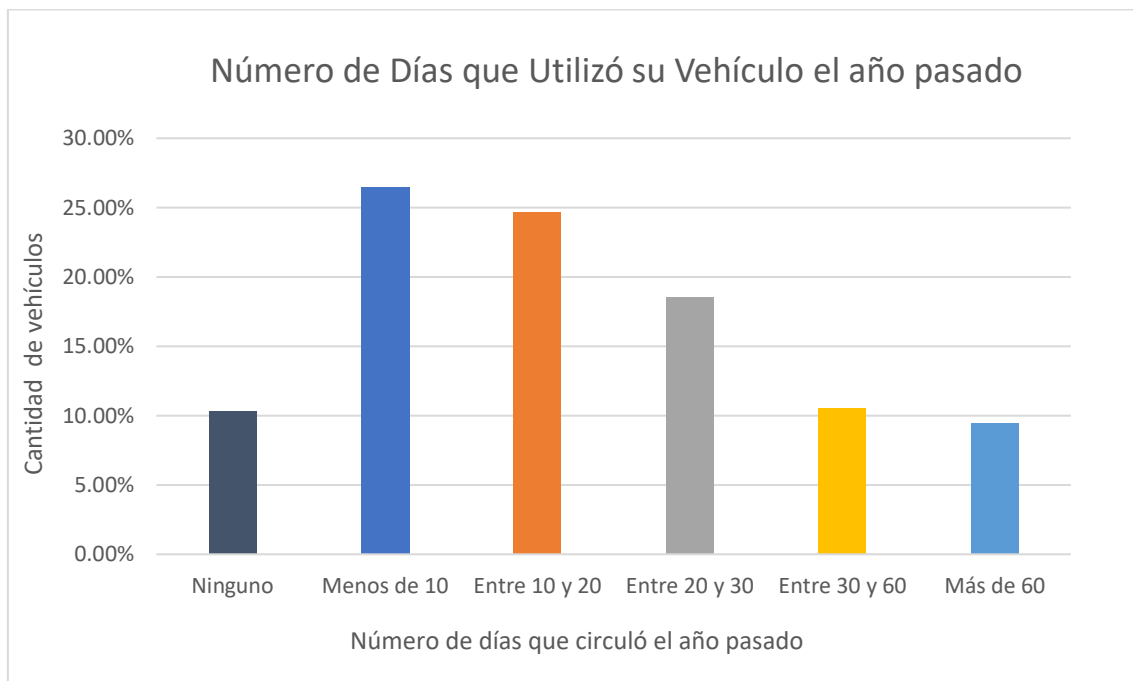
La reciente encuesta que ha elaborado la FEVA *“Encuesta por la Movilidad con nuestros vehículos 2019”*, de ámbito nacional y a la que respondieron 1.150 propietarios cumplimentando un formulario de 29 preguntas, ha puesto de manifiesto la verdadera realidad de la utilización de este tipo de vehículos en España.

Por ejemplo, hay que destacar que el 79% de los propietarios utilizan su vehículo únicamente los fines de semana, y un 10% no lo utiliza nunca.

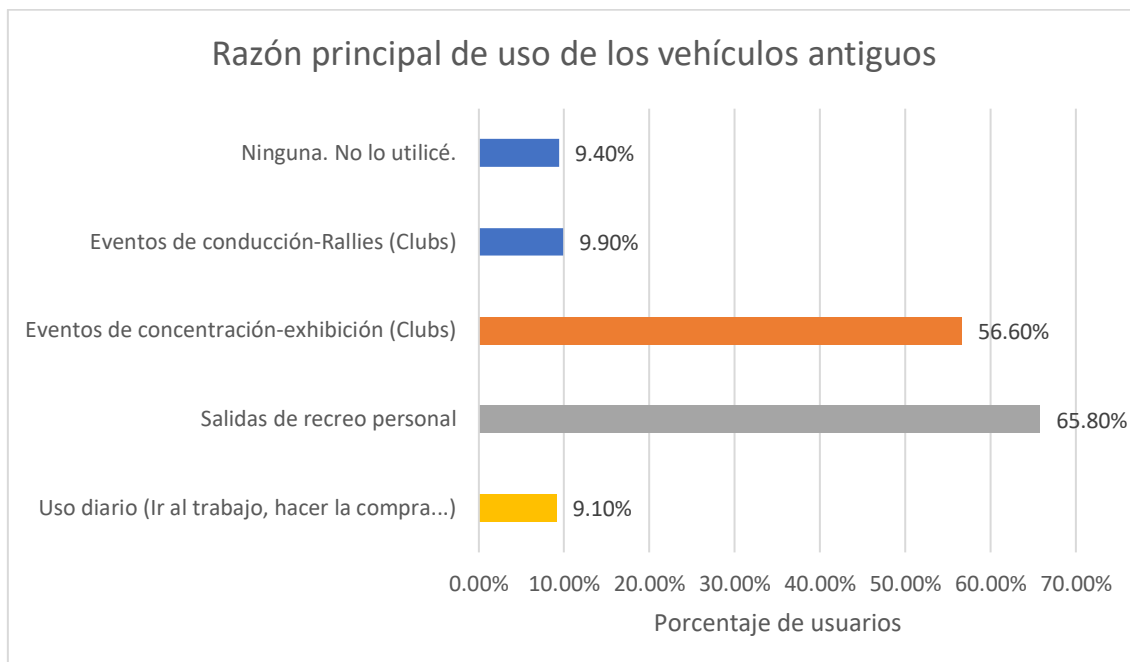


Los vehículos antiguos son usados de manera mucho menos frecuente y con muchas más atenciones que los vehículos modernos; recorren distancias pequeñas con una parte insignificante del consumo general de carburante y de la polución. Además, sus propietarios evitan en lo posible los lugares de circulación densa, por lo que no contribuyen a los problemas actuales de congestión del tráfico.

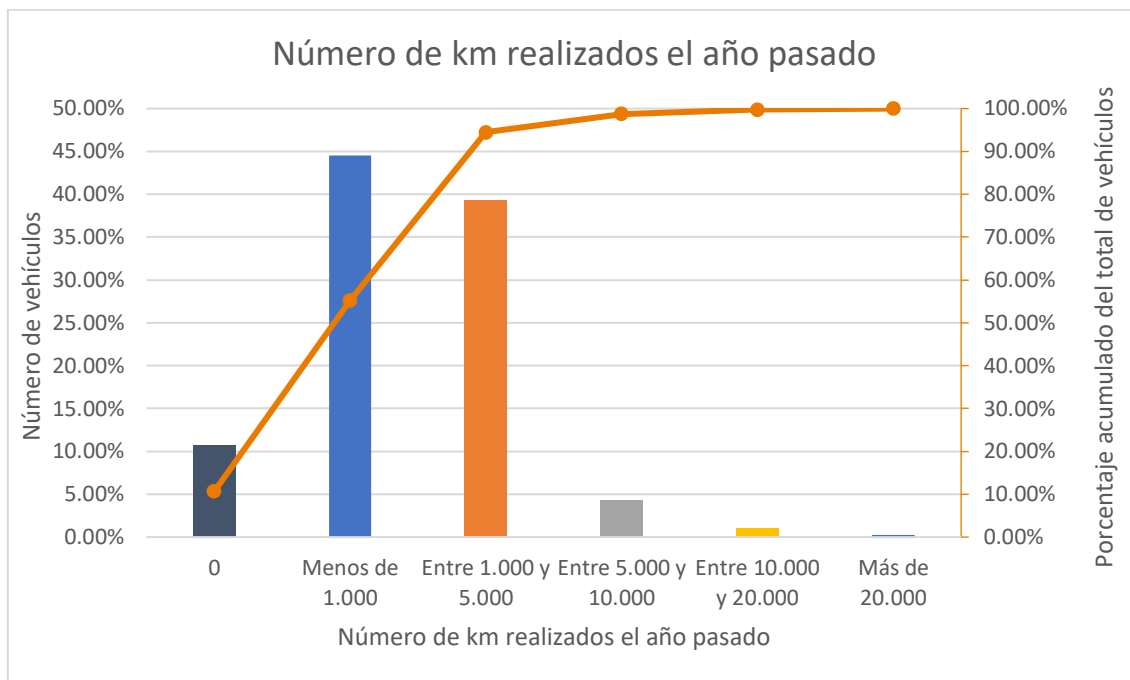
Otro dato muy relevante es que del total de los vehículos de estas características que actualmente circulan por nuestras carreteras, el 61% circula menos de 20 días al año y por lo tanto su incidencia desde el punto de vista medioambiental es totalmente marginal.



Así, en cuanto a la razón principal de uso de los vehículos históricos, se evidencia que sólo el 9,1% de los propietarios utiliza el vehículo de forma frecuente. Las principales razones de su uso son salidas recreacionales esporádicas y la participación en eventos de exhibición.



Al analizar los kilómetros realizados a lo largo del año, los resultados son coherentes con los datos previos de su uso, evidenciando que prácticamente la totalidad de los vehículos recorren menos de 5.000 km al año, reduciéndose drásticamente este porcentaje una vez se sobrepasan los 5.000 km. Y es habitual que cada propietario de un vehículo antiguo disponga también de un vehículo moderno para satisfacer sus necesidades regulares de transporte.



Por lo que respecta a las emisiones, desde el punto de vista de su tecnología y no por su frecuencia de uso, que ya hemos visto que mucho menor que un vehículo moderno, es evidente que los vehículos antiguos encuentran dificultades frente de las normas medioambientales actuales. Las tecnologías de antaño no son comparables a la tecnología moderna, aunque conceptos innovadores tales como los sistemas híbridos fueron inventados hace ya varias décadas. Es más, los vehículos antiguos incluso presentan algunos puntos positivos frente al consumo de carburante:

- Son más ligeros y por lo tanto consumen menos.
- Sus motores son, casi en exclusiva, propulsados por gasolina.
- La potencia y la velocidad máximas de los vehículos antiguos son, generalmente, más bajas que en los vehículos modernos.
- Los vehículos antiguos no disponen de los accesorios de los vehículos modernos como dirección asistida, aire acondicionado, elevallas o asientos eléctricos y otros accesorios. Esto contribuye al encanto de su conducción y ayuda a economizar el carburante.

Así lo han visto en distintos países de nuestro entorno como Francia, Alemania, Italia, Hungría, Dinamarca, Suecia y Reino Unido donde los vehículos históricos o de más de 30 años, habitualmente están exentos de este tipo de restricciones medioambientales, permitiéndose su circulación incluso en episodios de alta contaminación dependiendo del municipio de que se trate.

2) Impuesto de Vehículos de Tracción Mecánica.

En lo que afecta a los vehículos históricos, este impuesto, regulado en los artículos 92 y ss. del texto refundido de la Ley Reguladora de las Haciendas Locales, es objeto de diferente tratamiento por parte de las corporaciones locales. El artículo 95 punto 5 apartado c) del citado cuerpo legal, establece que los ayuntamientos podrán aplicar una bonificación en la cuota de hasta el cien por cien para los vehículos históricos o aquellos que tengan una antigüedad mínima de veinticinco años, contados a partir de la fecha de su fabricación o, si ésta no se conociera, tomando como tal la de su primera matriculación o, en su defecto, la fecha en que el correspondiente tipo o variante se dejó de fabricar.

Esto nos configura infinidad de posibilidades y nos encontramos desde ayuntamientos que no aplican ninguna bonificación hasta ayuntamientos que bonifican la totalidad de la cuota.

Desde la FEVA insistimos en que este tipo de bonificaciones no suponen merma alguna para las arcas municipales. Muy al contrario, el apoyo a este colectivo supone ingresos indirectos muy importantes para los ayuntamientos, además de un aliciente para la conservación del patrimonio industrial de nuestro país. Las concentraciones de vehículos clásicos siempre aglutinan cientos cuando no miles de personas que acuden a las mismas. Estos asistentes consumen en locales y comercios de la localidad generándose así un importante reclamo turístico que incide notablemente en la economía del municipio. Son muchos los ayuntamientos que una vez al mes celebran sus “concentraciones de clásicos”, concentraciones que se han convertido en un referente y que son punto de encuentro de muchos aficionados y curiosos.

Además, en muchas ocasiones, los ayuntamientos no son conscientes de que el número de vehículos de estas características matriculados en su término municipal es realmente bajo en comparación con el resto del parque móvil. Este hecho supone que la merma de ingresos por la bonificación del 100% del impuesto sea ínfima si se compara con los ingresos provenientes del resto de vehículos y que, como ya hemos avanzado, se va a ver ampliamente compensada con los ingresos indirectos que puedan producirse.